Vicente Gerbasi llegó a Brasil

El lenguaje es cada vez menos un obstáculo para acercarnos al Brasil, ese país cuyo lenguaje parece constituir ámbito natural de la poesía. Pero si aquí Drummond de Andrade, Joao Cabral de Melo Neto, Guimaraes Rosa, Manuel Bandeira, entre tantos otros, son cada vez más conocidos en nuestro medio, no ha existido, sin embargo, una relación proporcional en cuanto a la difusión de los nuestros en ese país.

Pero, los límites empiezan a romperse. Las puertas del Brasil se abren a la poesía venezolana. Hoy es Vicente Gerbasi, autor de una obra de innegable trascendencia en nuestras letras, de quien acaban de ser traducidos al portugués tres libros fundamentales: Mi padre el inmigrante, Por arte de sol, y Un día muy distante.

Y no se trata de una edición cualquiera, sino de 11 mil ejemplares, mil de ellos en edición de lujo, con serigrafía original del Chino Hung, y los otros diez mil, en edición popular, para ser distribuidos en América Latina. La traducción la realiza Cleto de Asís, y la publicación la compañía Cepenco del Brasil. En Venezuela, produce la Fundación Cultural Nos América, de ese

país, y la editorial Tierra de Gracia.

Nacido en 1913, en Canoabo, aldea de la que hecho universo. Gerbasi está considerado uno de los nombres fundamentales de nuestra poesía. Con anterioridad, su obra ha sido traducida al francés y el hebreo.

"Gerbasi -escribe Luis Alberto Crespo sobre su obra- nos enseñó el encantamiento frente al paisaje, la inocencia en el decir, el canto que convierte lo rústico en lujo. Un libro como Los espacios cálidos es un texto iniciático: allí, la hoja sudorosa, el chubasco y el fantasma, suscitan en nuestro espíritu una fiesta de los sentidos. Esta sensualidad es doble: respecto al paisaje interior y al paisaje real. Ambos intercambian sus aguas maravillantes sobre la tierra única de esa escritura que muestra, una vez pasado el torrente interminable, los objetos insólitos de la poesía gerbasiana: Canoabo, su enrojecida colina, su umbría y el alma del celebrante, convertida, por ese embrujo que es el ir y venir del agua lustral, en piedra y sonido, en elevación cósmica y en música..."

Es ese paisaje el que ahora, por su palabra, conocerá el Brasil.

